

EL LEÓN Y EL RATÓN

Érase una vez un ratón que caminaba, sin saberlo, sobre el lomo de un león. De pronto, una garra atrapó al ratón, con la intención de comérselo.

- No me coma, por favor. Le prometo que si alguna vez está en apuros, yo lo ayudaré.

- ¡Ja, ja, ja! ¿Cómo podrá ayudarme alguien tan pequeño?



Pero el león lo dejó marchar por esta vez. Días más tarde, el ratón escuchó unos rugidos cerca de su madriguera. Era el león, que había quedado atrapado en una gran red. Entonces el ratón

comenzó a roer la red, hasta hacer un agujero del tamaño del león. Y desde entonces, el pequeño ratón y el enorme león fueron amigos inseparables.

Moraleja: hasta los más grandes necesitan a los más pequeños.